

La explicación: construcciones orales de los niños y las niñas en las aulas de preescolar

Explanation: oral structures of children in preschool classrooms

Claudia Acosta Jiménez*
Milena Lancheros Cuesta**

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2012

Resumen

Hablar del lenguaje oral en el ámbito escolar exige una reflexión profunda frente a cómo son abordados estos procesos en las aulas, las cuales son un espacio donde se desarrollan diferentes actividades discursivas. La lengua oral impregna sustancialmente la vida escolar y cumple diversas funciones como: regular la vida social de la escuela, aprender a pensar, a reflexionar, a leer y escribir y a relacionarse con la literatura. De esta manera, el lenguaje oral constituye la base esencial sobre la cual se construyen distintas actividades discursivas que favorecen sustancialmente la vida social.

Por lo anterior, nos dimos a la tarea de revisar y reflexionar en torno a la forma como planeábamos y organizábamos el trabajo pedagógico sobre el lenguaje oral en nuestras aulas, enfatizando en la explicación.

El objetivo de la investigación *La actividad discursiva oral de la explicación con niños y niñas de preescolar* fue generar una propuesta pedagógica que permitiera abordar la actividad discursiva oral de la explicación en niños de preescolar desde una perspectiva pragmática en interacciones dentro y fuera de las aulas con estudiantes, a partir de proyectos pedagógicos. Estos proyectos posibilitaron una mayor interacción entre nosotras como docentes y los niños, teniendo en cuenta las etapas de la investigación acción pedagógica: la planeación, acción, observación y reflexión constante de nuestro accionar pedagógico.

Palabras clave: oralidad, lenguaje oral, actividad discursiva, explicación.

Abstract

Speaking of oral language in schools requires deep reflection face as these processes are discussed in the classroom, as well as suggested (Camps) in his text "Talking in class, learn language," the importance of oral language in school life, which is a space where they develop different discursive activities. The oral language substantially permeates school life and has many functions such as regulating the social life of the school, learn to think, to reflect, to read and write and interact with literature. Thus, oral language is the essential foundation on which to build various discursive activities that promote social life substantially.

Therefore, we took on the task of reviewing the way we plan and organize educational work regarding oral language in our classrooms, emphasizing oral discursive activity "explanation".

The intent of the research "discursive activity oral explanation with preschool children", aimed at generating a pedagogical proposal to allow, addressing oral discursive activity in preschoolers explanation from a pragmatic perspective on interactions within and outside the classroom with students, from teaching projects, which allow greater interaction between us as teachers and children, taking into account the stages of pedagogical action research: planning, action, observation and reflection of our constant pedagogical action .

Keywords: oral, oral language, discursive activity, explanation.

* Licenciada en Educación Preescolar por la Universidad Pedagógica Nacional, especialista en Docencia Universitaria por la Universidad del Bosque, magíster en Pedagogía de la Lengua Materna por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colegio Manuelita Sáenz, docente de Preescolar. Correo electrónico: clavito75@gmail.com

** Licencia en Educación Preescolar por la Universidad Pedagógica Nacional, magíster en Pedagogía de la Lengua Materna por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente Institución Educativa El Jazmín. Correo electrónico: milenalancheros@yahoo.es

Introducción

El lenguaje oral se ha de enseñar porque funciona como mediador de la actividad social
Carreras, Monsterrat y Jaume (2005)

Hablar del lenguaje oral en la escuela es trabajar por la construcción de las voces de los niños, para fortalecer y enriquecer su identidad, seguridad y sentido de pertenencia social a un grupo. Cuando ellos son seguros de sí mismos, pueden enfrentarse a diferentes grupos dependiendo del contexto en el que se encuentren, siendo mayores sus posibilidades de desenvolverse activamente en la vida social, como lo confirma Pérez (2010). El desarrollo del lenguaje oral en las instituciones educativas requiere una planeación, con intencionalidades claras, e implica una orientación del docente.

Por ello, como docentes de preescolar hemos resignificado trabajar el lenguaje oral en las aulas. Esto significa planear y abrir espacios para construir unas normas que regulen las intervenciones en el aula, con diversos propósitos comunicativos, para que los niños expresen sus sentimientos, emociones y se apropien de las diferentes actividades discursivas orales (diálogo, argumentación, explicación y narración). En cada una de ellas se ponen en funcionamiento diferentes acciones y operaciones de pensamiento. Estas reflejan el conocimiento del mundo y el de los demás y la apropiación que tienen con respecto al uso de la lengua materna.

De esta manera, en nuestra investigación, la explicación se sitúa como actividad discursiva de la oralidad en el contexto de la educación preescolar. Por eso se hace necesario abordarla y estudiarla en su especificidad, con el fin de desarrollar propuestas didácticas en la que los niños y las niñas de preescolar hagan uso de ella como actividad discursiva oral. Esto permite la construcción de conocimiento a partir de intervenciones didácticas. También les brinda la posibilidad de negociar significados, reconocer la importancia de los turnos para intercambiar diferentes puntos de vista, convencer, comprender, comunicar, compartir con otros, llegar acuerdos, explicar hechos y argumentar opiniones.

Por lo tanto, el propósito de este artículo es dar a conocer algunos de los avances obtenidos en el desarrollo de la investigación. Su objetivo fue diseñar una propuesta didáctica para potenciar la actividad discursiva oral de la explicación en los niños y las niñas de preescolar. Esta investigación se desarrolló en los colegios José Celestino Mutis y El Jazmín, en los niveles de jardín y transición, en los cuales nos desempeñamos como docentes las investigadoras.

En esa reflexión constante sobre nuestro quehacer pedagógico, observamos que en nuestras aulas de

preescolar se privilegiaban las acciones centradas en las manualidades, la motricidad fina y la enseñanza de las letras en sus aspectos fonéticos. Con respecto al lenguaje oral, se evidenciaba la falta de espacios planeados, las pocas oportunidades de los niños para expresar sus razones o dar explicaciones de los diferentes conceptos que se les enseña y las pocas posibilidades para indagar sobre determinado tema. Además de centrar las actividades a incrementar el vocabulario, la repetición y recitación de oraciones, poesías, trabalenguas y adivinanzas, que, aunque son necesarias, no son las únicas para desarrollar el lenguaje oral en las aulas.

Estas reflexiones permitieron orientar la formulación del proyecto desde la perspectiva de investigación acción pedagógica. Dicha perspectiva permite planear, actuar, reflexionar y transformar el hacer pedagógico, con el fin de comprender mejor el papel como docentes. Asimismo, analizar y reflexionar sobre el hacer pedagógico e identificar puntos de intervención a partir de los cuales se plantearon acciones concretas orientadas a la actividad discursiva oral de la explicación con niños de preescolar (ver figura 1).

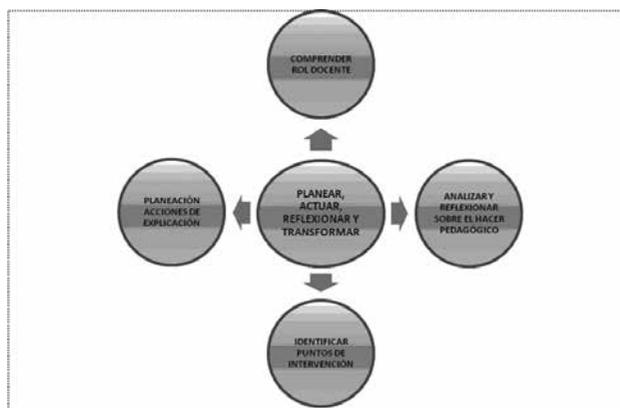


Figura 1. Investigación acción pedagógica

Fuente: elaboración propia.

Primeros hallazgos teóricos

En nuestras prácticas pedagógicas, nos dimos cuenta de que las relaciones de interacción con nuestros niños y niñas eran de diálogos, de habla. En este sentido, es importante escuchar sus anécdotas, sus vivencias en la casa, el parque, el colegio y oírles plantear preguntas sobre las nubes, el sol, los colores de las mariposas, los insectos, el cuerpo, entre otros. Además, prestarles mucha atención a sus explicaciones, que elaboraban desde sus conocimientos previos y experiencias, de la ayuda que como docentes les brindábamos para transformar y enriquecer esas respuestas, de la

interacción con los demás y de la búsqueda de información. Esto les ayuda a construir explicaciones más completas que las iniciales expresadas con mayor seguridad y claridad.

Así es como observamos que esas explicaciones iniciales las construían con sus propias razones, expresaban siempre las causas u orígenes de esos acontecimientos. Por ello, nos dimos a la tarea de ahondar en la actividad discursiva de la explicación, porque veíamos que los niños siempre querían aclarar conceptos, demostrar que comprendían los diferentes fenómenos abordados, dar respuestas a determinados problemas, es decir, explicar. Es evidente, entonces, la importancia que tiene la explicación para quienes nos preocupamos por la transmisión, construcción y adquisición del conocimiento.

Nos encontramos así en la búsqueda de saber más y aprender sobre la explicación, acudiendo en un inicio a la definición del diccionario, sin quedarnos únicamente con ella: “etimológicamente, *explicare* viene del latín *plicare* que significa ‘plegar’. Con el prefijo *ex_*, el término se refiere a desplegar, desenvolver, desenredar, desdoblar”. Es decir, se puede recurrir a la explicación cuando se requiere develar un significado implícito, hacer claro lo confuso (Bojacá, 2009).

Pero ¿por qué se denomina actividad discursiva de la explicación?

La explicación como actividad discursiva consiste en hacer saber, hacer comprender y aclarar, lo cual presupone un conocimiento que, en principio, no se pone en cuestión, sino que se toma como punto de partida. Además, el contexto de la explicación supone un agente poseedor de un saber y un interlocutor o un público que está en disposición de interpretarlo a partir de su conocimiento previo, pero que necesita aclaración (Calsamiglia y Tuson, 2007).

Esto permite comprender cómo nuestros niños y niñas, en la medida en que se les brinden espacios para que puedan dar a conocer sus razones y las causas de los fenómenos o de los objetos, se apropian de esta actividad discursiva y son actores activos en la construcción del conocimiento.

Al escuchar una de las explicaciones dadas por los niños nos encontramos con:¹

M.: ¿Por qué crees que es una polilla y no una mariposa?

N.: Porque las chiquitas son las mariposas y las polillas son bien grandes y sus alas no tienen colores como las mariposas.

Componentes que se necesitan para el uso de la explicación

Zamudio y Atorresi (2000) señalan que toda explicación pone en juego dos segmentos de base: un objeto por explicar, denominado *explicando* (proposición que describe el fenómeno o el objeto que se va a explicar) y otro segmento, *el explicante*, proposición que enuncia el objeto modificado o explicado para hacerlo más inteligible.

Un ejemplo de estos componentes permite tenerlos más claros y analizarlos a partir del corpus recogido de nuestras prácticas pedagógicas:

Explicando: ¿Por qué llega a nuestra nariz diferentes olores?

Explicante. El olor es el que viaja por el aire y así es como se huelen los olores, entra por nuestra nariz como pequeñas moléculas y, por eso, puedo oler todo los olores de las cosas.

Para poder comprender y entender estos esquemas fue necesario, en primer lugar, conceptualizarlos para poder identificar por medio de la práctica elementos de la secuencia explicativa utilizada por los niños.

La secuencia explicativa

Hood y Bloom (1979, citados por Hudelot, 2007) proponen la siguiente secuencia de desarrollo para las explicaciones de los niños:

1. En primer lugar, el niño da explicaciones, que son las primeras justificaciones para sus propias intenciones y necesidades.

Niño: El agua cae del cielo porque los ríos suben a las nubes por unos tubos, el agua de los tubos llega a las nubes y, por eso, cae la lluvia. (Explicación de un niño sobre el ciclo del agua, edad: 5 años).

2. A continuación trata de responder a las solicitudes de explicaciones realizadas por otras personas.

Niño: Mi mamá me contó que el agua está en el suelo y cuando calienta se evapora.

3. Por último, da a conocer la explicación final.

Niño: Llueve y se hace un charco de agua y después sube otra vez a las nubes y vuelve a llover.

1 Las diferentes explicaciones que se retoman en algunos apartados son recogidas de los diferentes proyectos de aula que se desarrollaron en el transcurso de la investigación, los cuales se pueden consultar en el blog leoinfantl.wordpress.com

La explicación final que realiza un niño obedece a un proceso en el cual desempeñan un papel fundamental sus vivencias, necesidades e intereses. A partir de ellos realiza su primera intervención, en la que expresa qué sabe sobre el fenómeno o el objeto. Posteriormente, en la interacción con sus compañeros y docente explora, observa e investiga para construir la definición y, finalmente, explicar de manera más segura.

En esta investigación se busca contrastar la explicación inicial que el niño realiza a partir de sus saberes previos con la explicación final mediada por la participación mediante las actividades que se realizan en torno al proyecto de aula. Ejemplo: ¿por qué no podemos ver el cielo en este momento?



Figura 2. Explicación de un niño de 4 años

Fuente: elaboración propia.

Estas explicaciones se recolectan en la etapa de intervención del proyecto pedagógico, donde se realiza acompañamiento, orientación y observación constante a los niños de jardín y transición en los diferentes espacios del contexto escolar. Allí ellos interactúan con sus compañeros en la búsqueda de un conocimiento de interés particular a partir de la recopilación de información, documentación y socialización con personas que tienen cierto manejo del tema. Esto les posibilita la construcción de conceptos y su aprendizaje e interiorización, con fin de hacer uso posteriormente de la explicación.

En este proceso cobra validez el concepto de zona de desarrollo próximo que plantea Vygotsky (1979):

[...] la distancia entre el nivel de desarrollo (lo que sabe), determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo próximo (lo que puede llegar a saber), determinado a través de la resolución de unos

problemas bajo la guía o mediación de un adulto o en colaboración con otro niño más capaz.

Es decir que se entiende como la distancia que se produce entre el nivel de desarrollo actual del niño y lo que el niño debe hacer con ayuda del adulto.

Nuestro accionar en las aulas

La propuesta didáctica se basa en el desarrollo de proyectos pedagógicos, los cuales surgen de los intereses, las inquietudes y las necesidades de los estudiantes, con el propósito de construir soluciones a preguntas y problemas que surgen del entorno del cual hacen parte. Dicha propuesta está enmarcada en la pedagogía por proyectos (Jolibert y Sraiki, 2009) como una estrategia permanente de formación, destinada a permitir que los niños tomen poco a poco las riendas de su vida escolar y sus aprendizajes.

La pedagogía por proyectos les permite ver a los niños como sujetos activos y seguros que construyen sus aprendizajes. Por ello, en el momento en que se escucha a un niño de 4 años, se encuentra que son capaces de utilizar el lenguaje para hablar sobre diferentes acontecimientos que recuerdan, contar cosas de sus hogares, dar explicaciones de fenómenos que interiorizan gracias a la interacción social con los demás y a las oportunidades que el contexto inmediato les brinda.

En esta ruta se inicia la transformación de las aulas en un espacio para el diálogo, el juego, la conversación, la escucha y la explicación a partir de la conformación de grupos de trabajo para lograr un aprendizaje colectivo y colaborativo. Las estrategias para incentivar a los niños a ser partícipes en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una manera significativa requiere que ellos no se basen únicamente en lo que dice el profesor, sino que descubran, investiguen, se cuestionen, exploren, observen, hagan sus propias deducciones y expliquen.

El papel de nosotras como docentes de preescolar en estos procesos es muy importante. De esta manera, no nos debemos limitar únicamente a transmitir conocimiento de forma monótona, sino que debemos buscar establecer diálogos con los niños, acuerdos, promover proyectos donde ellos hablen de sus vivencias, brinden sus explicaciones sin miedo a la censura y se apropien de conceptos acerca del mundo a partir de sus experiencias.

¿Qué hemos logrado?

Se privilegia que el niño construya su propia voz para participar en la vida escolar y social, apropiándose de elementos, como el reconocimiento del otro, de su voz, de pedir la palabra, de guardar silencio activo mientras que otro habla y descubrir el maravilloso mundo de la palabra.

Maestra: A ver Nicol tú que estás pidiendo la palabra ¿por qué crees que las mariposas tienen muchos colores en sus alas?

Niño: Porque ellas se quieren ver hermosas para nosotros.

Maestra: Bueno muy bien, entonces escuchemos a Danielita que está pidiendo la palabra.

Niño: Porque la mariposa tiene colores, amarillo y rojo.

La transformación de nuestras prácticas pedagógicas hacia la implementación de espacios donde se les permita a los niños hablar, escuchar, ser escuchados, interactuar con sus compañeros y docentes, verbalizar sus ideas, expresar sus inconformidades, solucionar diferentes conflictos y construir conceptos.

Maestra: ¿Alguna vez han percibido olores desde muy lejos?

Niño: Sí, tenemos flores en nuestra casa y cuando la ventana está abierta puedo olerlas desde cualquier lugar de la casa, son muy lindas.

Maestra: ¿Y tú, Juanito?

Niño: Sí, una torta que hizo mi mamita en la casa y yo podía olerlas desde muy lejos.

El aula es un espacio de interés para los niños, puesto que por medio de los proyectos pedagógicos se orientan temas propuestos y elegidos por ellos, los cuales los motiva a investigar, indagar, cuestionar y explicar.

Maestra: Bueno, vamos a mirar qué consultaron en sus casas. La pregunta que llevaron a sus casas cuál era.

Niño: ¿Que por qué los colores de la bandera se llaman colores primarios?

Maestra: Muy bien, ¿por qué los colores amarillo, azul y rojo se llaman primarios?

Niño: Son colores primarios porque son de la bandera de Colombia.

Maestra: ¿Qué consultaste tú Julián? Voy a leerles lo que trajo Julián. Se llaman colores primarios porque estos no pueden ser creados por otros colores.

Niño: Que ellos no se hacen con otros colores.

En el aula se construye un clima de respeto por el otro, interacciones equilibradas entre la docente/niño y niño/niño, permitiéndoles enriquecer sus experiencias

a partir de sus conocimientos previos, los cuales se transforman y retroalimentan con las diferentes situaciones presentadas en el aula.

La propuesta didáctica sobre la oralidad es de esta manera objeto de planeación rigurosa y sistemática en proyectos pedagógicos. Su finalidad es transformar nuestras aulas, en un ambiente para la escucha, para la creación de textos (orales y escritos) con sentido y significado para cada uno de los niños y la apropiación de la actividad discursiva oral de la explicación.

Referencias

- Adam, J. M. (1992). *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan.
- Bojacá, B. L. (2009). Relaciones de causalidad en el discurso explicativo oral en el aula. En M. E. Rodríguez Luna. *La oralidad y la escritura* (pp. 119-140). Bogotá: Universitarias de Colombia.
- Bojacá, B. L. y Morales, R. (2002). *Qué hacemos los docentes cuando hablamos en el aula. Concepciones sobre la enseñanza de la lengua*. Bogotá: Fondo de Publicaciones de la Universidad Distrital.
- Calsamiglia, B. y Tuson, A. (2007). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Camps, A. (2002). Hablar en clase, aprender lengua. *Aula de Innovación Educativa*, 111, 6-10.
- Hudelot, C. (2007). *L'explication peut-elle constituer une fenêtre tant sur la théorie de l'esprit que sur l'écologie de l'esprit?* París: Hempl.
- Jolibert, J. y Sraiki, C. (2009). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Manantial.
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (1988). *¿Cómo planificar la investigación acción?* Barcelona: Laertes.
- Pérez Abril, M. (2010). *Referentes curriculares del lenguaje del primer ciclo*. Bogotá: Editorial Kimpres.
- Rodríguez Ríos, Y. (2009). La oralidad y la escritura. En M. E. Rodríguez Luna. *La oralidad y la escritura* (pp. 35-52). Bogotá: Universitarias de Colombia.
- Vigotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (vol. 49). Barcelona: Crítica.
- Zamudio de Molina, B. y Atorresi, A. (2000). *La explicación*. Buenos Aires: Eudeba.